

WILSON ARAQUEJ.
Para LÍDERES (1)

El cuidado de la cadena de pago durante tiempos de crisis

Análisis Acreedores y deudores deben comprender que sus decisiones afectan a otros actores de los negocios

Una empresa, en el corto plazo, puede vivir sin rentabilidad, pero sin liquidez -dinero en efectivo para cubrir obligaciones como: sueldos, pago a proveedores, arriendos, obligaciones tributarias y de seguridad social, etc.- difícilmente se podrá mantener en operación sin que tenga someterse a ajustes dolorosos.

Estos ajustes se pueden expresar, por un lado, en la disminución de costos que, incluso, pueden poner en riesgo la estabilidad laboral de sus trabajadores y/o, por otro, debido al estado de emergencia financiera que vive, termina accediendo a fuentes de financiamiento costosas y con condiciones duras. Muchas empresas, inclusive -como una especie de suicidio financiero-, terminan cayendo en las garras de los malvados agiotistas, más conocidos como chulqueros.

De ahí, frente a la crisis económica potenciada por la pandemia global (COVID-19) que empieza a golpear con fuerza a la economía familiar y a la de las micro y pequeñas empresas, es importante que se definan acciones urgentes que, desde distintos frentes



como Estado, empresa privada y sistema financiero, contribuyan de forma inteligente y solidaria a proteger la liquidez de las familias y las empresas; siendo para ello necesario volcar la atención ha-

1
ESLABÓN
roto en la cadena de pagos afecta a todos los demás

cia uno de los campos clave de la gestión de la mencionada liquidez denominado cadena de pagos.

Ésta, por el carácter sistémico de su funcionamiento, requiere que tanto acreedores como deudores, antes de tomar la decisión de ejecutar medidas drásticas para "exigir un pago" o de "no pagar" porque simplemente otros lo hacen a pesar de tener las posibilidades de cumplir con lo adeudado, comprendan que esa decisión, puede terminar contaminando no solo a los dos actores involucrados sino, también, al conjunto grande de todos los demás actores

Estos, en su momento, entregaron a préstamo un determinado bien y/o servicio y para seguir funcionando necesitan de ese dinero que va pasando de mano en mano entre las partes integrantes de la cadena de pago que, si se rompe en uno o más de los eslabones que la componen, puede entrar en se-

rio peligro su funcionamiento y, así, un problema de liquidez de corto plazo se podría terminar convirtiendo en un problema de solvencia de mediano y largo plazo con consecuencias mayores para la economía nacional.

Cuando se plantea que el cuidado de mantener viva a la cadena de pago debe estar basado en los "principios de la solidaridad e inteligencia financiera", lo que se propone es que, por ejemplo, aquellos acreedores que, por diversas razones -una de ellas, disponer de un fondo de ahorro para situaciones imprevistas- tienen mayor músculo financiero para afrontar situaciones de crisis, deben crear opciones de facilidad de pagos -dentro de lo que permitan los márgenes de posibilidad técnica y real- a aquellos actores que, en cambio, están en situación de iliquidez financiera como consecuencia del aislamiento social obligatorio que, en general, paró la generación de ingresos de dinero de negocios y salpicó al ámbito de la economía familiar, en donde habrá casos de miembros de la familia que, siendo sustento financiero del hogar, perdieron su empleo o están recibiendo menos dinero porque fue acortada su jornada laboral y, con ello, afrontan dificultades de liquidez financiera.